1153

ADMINISTRACIÓN LÍRICO-DRAMÁTICA
Y
EL TEATRO.—COLECCIÓN DE OBRAS DRAMATICAS Y LÍRICAS

LA BAYADERA

HUMORADA LÍRICO-BAILABLE

EN UN ACTO Y CUATRO CUADROS, EN VERSO Y PROSA

ORIGINAL DE LOS SEÑORES

DON EDUARDO NAVARRO Y GONZALVO

Y

DON CALIXTO NAVARRO

MÚSICA DEL MAESTRO

DON GUILLERMO CERECEDA

MADRID

EDUARDO HIDALGO
Cedaceros, 4, 2.º

FLORENCIO FISCOWICH
Pozas, 2, 2.º

1893

LA BAYADERA

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados, ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados de las Galerías de los SRES. HIDALGO y FISCOWICH son los encargados exclusivamente del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la Ley.

LA BAYADERA

HUMORADA LÍRICO-BAILABLE

EN UN ACTO Y CUATRO CUADROS, EN VERSO Y PROSA

ORIGINAL DE LOS SEÑORES

DON EDUARDO NAVARRO Y GONZALVO

Y

DON CALIXTO NAVARRO

MÚSICA DEL MAESTRO

DON GUILLERMO CERECEDA

Representada con gran aplauso en el TEATRO DEL PRINCIPE ALFONSO de Madrid la noche del 10 de Julio de 1893

MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1893

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
MICAELA	D.ª María Mariscal.
MISS FUNNER	Carmen Mejía.
UNA MUJER	Elisa Villalba.
PEPE	D. José Riquelme.
WILLIAMS	Ramón Hidalgo.
HARRIS	José Morón.
SIR JHON	Rafael Lara.
JAMES	José Caballero.
EL JUEZ	Francisco Mora.
EL ACUSADOR	Juan Delgado.
ARTURO	José Ontiveros.
DAMIÁN	N. Monasterio.
EL INTÉRPRETE	Cayetano Mariscal.
TESTIGO	Rafael López.

Señoras, caballeros, chulas, bayaderas, coro general

La acción en Chicago

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Calle corta: á la derecha fachada en cuya puerta se lee «Hotel Cosmopolita.»—A la izquierda la entrada de un teatro, á cuya puerta habrá grandes cartelones, que el Coro general figura leer con gran avidez

ESCENA PRIMERA

CORO GENERAL

Música

Vaya qué portento
más colosal,
esta bailadora
no tiene igual.
Canta y baila en francés,
qué garganta y qué piés,
arma en cada función
la revolución.
Bien puede anunciarse
gran atracción.
Tiene el talle de aquí
y unos ojos de acá,
y es de lo que se dice
tre cholí e tre barbiam.
Tiene el pié chiquitín,
son sus labios coral,

672282

y al público entusiasma
con raro frenesí;
pues dice medio loco
¡qué chica con más *chic!*
Chicago la proclama
gritando con furor,
repite gira danza,
anda, por favor,
repite gira danza,
baila más, mi amor;
y bailaremos,
y cantaremos
en tu lo-or.
Chiquita ven á mí
te inspira Belcebú,
pues nadie supo aquí
hacer lo que haces tú.
La Diana *Donusé*
es una tentación
que alarma y pone en pié
á Chicago y su guarnición.

(Poco á poco se va el Coro por diferentes sitios.)

ESCENA II

PEPE y EL INTÉRPRETE. Salen del Hotel figurando continuar una conversación comenzada

Hablado

INT. ¿Pero, ustedes son franceses?...
PEPE ¿Nosotros? ¡Qué hemos de ser!
¿Dónde tiene usté la vista?...
INT. Yo al pronto me figuré...
PEPE (Hablando en chulo.)
Yo me yamo Pepe López
y Rodríguez. ¿Sabe ustez?
Nacío en la Peña é Francia
y educao en Lavapiés,
y eya, Micaela Fresno
de la caye d' Amaniel;
corsetera de principios
y bailaora después.

Yo yevaba los estoques
del califa Rafael,
antes de hacer la maleta
en seis plazas á la vez,
y entre col y col... solía,
de vez en cuando, poner
un par en Pinto, Morata,
San Martín ú Leganés.
Una noche, con dos *pelas*
que me prestó no sé quién,
convidé á Quela y la dije:
—Vente á la Plaza del Rey,
al Circo de Price, que hay
debuten de no sé qué,—
y eya me dijo: Pues vamos,—
y entremos, y bien y bien.
Salieron allí unos *clones*
dándose cada revés,
y después una á cabayo...
y más tarde dos á pié,
y osos mansos y seis perros,
y unas serpientes también...
y palomas y leones...
tanto, que yo pregunté:
—Señores, ¿esto es el Circo
ó es el Arca de Noé?...—
hasta que por fin, ¡la vértiga!
apareció una mujer
cantando, según me dijo
ayí un señor, en francés,
y bailándose... ¡Uy, Dios mío!
¡Qué dislocamiento aquel!
Yo al primer golpe é caeras
la chaqueta me agarré,
y yo tira, y ella duro,
y eya dale, y yo otra vez,
en fin, que la rompí toda
sin poderme contener.

INT. ¿Era la bella Chiquita?...

PEPE De cuerpo entero, ¡chipé!...
Quela, viendo aquel disloque,
y tal bulla y tal tropel,
me dijo, por lo bajito:
«Eso lo hago yo también.»

—Que te cayes.—Está dicho.
—¡Pero, chiquiya!—¡Se vé!...—
Y sacándome de un brazo
me yevó en un dos por tres
á una casa, ¡y vamos hombre!...
aqueyo era de chipén.
¡Qué beya, ni qué chiquita,
ni qué cuerpo ni qué piés!...

INT. ¿Vuelta á romper la chaqueta?

PEPE Y la camisa y la piel...
¡Basta, basta! dije loco,
se acabaron los corsés,
ya no se hacen más ojetes
ni pisas nunca un taller.
Ella es chica, y chica tú,
ella es guapa y tú también.
Si Diana Donusé es eya,
tú eres Diana... de *Puatiérs;*
á bailar por esos mundos
y á ganarnos el parné.

INT. De modo que la asombrosa,
la codiciada mujer...

PEPE ¡Quela!

INT. ¿Quela?

PEPE Quela, sí.

INT. Pero, bueno, Quela... ¿qué?

PEPE Micaela, abreviatura.

INT. ¡Ah, contracción!

PEPE Eso es.
Yo tengo un primo que es bajo.

ITN. ¿Pequeño?...

PEPE Bajo en *dó, ré.*
Su esposa es característica,
y su hermanastro Miguel
barítono, y si hace falta
canta tenores también.
Con esto, y con diez coristas
muy barbianas, de pe y pé,
yo, que apunto más que un rifle
de fuego central, y tres
ó cuatro medias cucharas
que se ajustaron después,
formé la *troupe* de artistas
debutando en Aranjuez.

INT. ¿Gran éxito?...
PEPE Extraordinario.
¡Qué de entradas!... ¡Qué burdel!...
¿Y de ovaciones?... ¿Y fresa?...
Salimos de allí porque
hubo catorce divorcios
en poco menos de un mes.
Desde allí fuimos á Alcázar
de San Juan; de allí á Daimiel,
luego á Almagro, á Puerto Llano,
Ciudad Real, Almadén,
y de negocio en negocio,
ganando el oro á granel,
hemos venido á Chi... eso...
INT. ¿A Chicago?...
PEPE Sí, eso es;
pero aun no tengo bastante
confianza con usted...
INT. Pues aquí el éxito ha sido
sorprendente... *¡au grand complet!*
PEPE Es verdad, pero me ha dado
en la ñacle no sé qué...
Parece que hay unos socios
morales...
INT. Ah, sí.
PEPE Pues bien
esos socios...
INT. No lo espero.
PEPE Y el caso es que me informé.
(Suenan las ocho.)
INT. Las ocho. Con su permiso.
PEPE Yo también tengo que hacer;
se empieza á las ocho y media
y este pueblo es muy inglés.
Ya sabe usted, José López...
INT. Yo intérprete, en el Hotel...
PEPE Ni una palabra, entendido.
INT. Hasta luego.
PEPE Hasta después.
(Vanse en distintas direcciones.)

ESCENA III

SIR JHON, HARRIS, WILLIAMS y JAMES. Sir Jhon trae un ramo de flores muy grande. Williams un paquete voluminoso. James un estuche pequeño. Harris un estuche más grande

Música

JHON — Yo le traigo un *bouquet*
WIL. — Yo un vestido de gró.
HARRIS — ¡Qué sortija más *schic!*
JAMES — Tres mil francos costó.
JHON — Su retrato compré.
WIL. — Mi mujer se escamó.
HARRIS — Yo no puedo dormir.
JAMES — He perdido el candor.
LOS 4 — La bella chiquita,
muy retebonita,
es una monada,
es un querubín;
con sus atractivos
me ha puesto los nervios
todos herizados
como un puerco espín.
La danza del vientre
quien á verla entre
se desencuaderna
para un mes ó dos.
Eso es un poema,
una chifladura,
que revuelve el cuerpo
y que clama á Dios.
Ay, qué mona es,
no sé qué me da,
si se mueve así
ó tragina asá.
JHON — Es la niña un *bichú.*
WIL. — Un encanto de Dios.
HARRIS — Un derroche de sal.
JAMES — Un emblema de amor.
JHON — Yo me siento feliz.
WIL. — Yo no sé qué me da.

HARRIS Si la veo reir
JAMES Si la veo danzar.
LOS 4 Como dinamita
cuando se la agita,
como la metralla
sale del cañón,
cual bobalicones
nos quedamos todos
viendo sus encantos
y esa perfección;
las flores del ramo,
que á sus piés se arroja,
abren sus capullos
viéndose á sus piés,
y las bambalinas,
y los bastidores
puestos al derecho
salen del revés.
Ay, qué mona es, etc., etc.

Hablado

JHON ¿También usted por aquí?...
JAMES La curiosidad, la maldita curiosidad.
WIL. ¿Usted ha visto á la Chiquita?
HARRIS Nueve veces.
WIL. Imposible.
JAMES No puede ser.
JHON No ha dado más que ocho representaciones...
HARRIS ¡Pero como asistí al ensayo general!
WIL. ¡Tunante!
JAMES ¡Bribón!
JHON ¡Es que tambien asistí yo y no le ví á usted!
HARRIS Estaba oculto en un antepalco, porque como decían si era, ó no era...
WIL. Exageraciones...
JHON ¡Envidias!
JAMES ¡Calumnias!
HARRIS No, no, la cosa sí que es un poquito...
JAMES Sí, un poquito...
JHON Pero, muy poquito..
WIL. Casi nada, porque después de todo donde no hay un poquito de...
JHON Naturalmente. ¡Como exhibición es admirable!

HARRIS ¡Notable!
JAMES ¡Confortable!
WIL. ¡Y muy aceptable!
JHON Y si lo miramos como danza...
HARRIS ¡Oh, como danza!...
JAMES Como danza no se le puede pedir nada.
JHON Lo mismo que otras danzas.
WIL. Perdone usted, amigo mío; mejor, mucho mejor que otras danzas.
HARRIS Estéticamente considerada, no tiene pero.
JHON Ninguno.
JAMES Y examinada artísticamente...
WIL. Hay arte; hay...
HARRIS ¡Ay!
LOS TRES ¡Ay!
WIL. ¡Vaya si hay! Tiene muchos puntos de vista.
JHON Muchos y buenos.
HARRIS Y si atendemos á la parte moral...
WIL. ¿Para qué?
HARRIS Para atender á todo; á la parte moral...
JHON Nada, absolutamente nada.
LOS TRES ¡Nada!
HARRIS Estamos de acuerdo. (Da el reloj una campanada.) La media.
JHON La hora de empezar.
JAMES ¿Vamos á admirar ese portento de la creación?
LOS TRES ¡Vamos! (Entran en el teatro.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Decoración fantástica

ESCENA PRIMERA

PEPE y WILLIAMS

Hablado

WIL. ¡Es preciso, es necesario
que yo vea en cualquier parte
á ese prodigio del arte!
PEPE Pero, hombre, en el escenario...
WIL. ¡Claro!
PEPE ¡Qué tenacidad!
WIL. Aunque cueste una fortuna.
Si es que no queda ninguna,
ninguna localidad.
Tenía un palco...
PEPE Es bastante.
WIL. De frente; sitio escogido.
PEPE ¿Entonces?
WIL. Mas lo he cedido
para un pastor protestante.
Y no me quedo sin verla
esta noche; no señor.
PEPE Pero...
WIL. ¡Aquí; en un bastidor!
PEPE Puede usted comprometerla.
Pensarán...
WIL. ¿Qué han de pensar?
PEPE Aquí se calumnia tanto...
WIL. Yo me estaré como un santo,
quietecito y sin chistar. (Música dentro.)
¡Música! ¿Ya va á salir
ese preciado tesoro?
PEPE No; primero sale el coro
de chulas.
WIL. ¿Puedo aplaudir?
PEPE Aquí, no señor.
WIL. ¡Me extraña!...

PEPE Suplico á usted que se calle.
WIL. ¿Y qué es ello?
PEPE Un pasacalle
muy popular en España.

ESCENA II

DICHOS y CORO de señoras

Música

(Sale el Coro de Chulas.)
Al salir á la calle
las españolas,
estos americanos
pierden la chola;
y es que en Chicago
no han visto nunca jembras,
no han visto,
no han visto
de nuestro garbo.
Miste qué mozas.
tan requetebonitas,
bonitas,
bonitas
y tan graciosas.
Anda yá,
la niña resalá,
estamos requebradas
y muy solicitadas.
Anda yá,
la niña resalá,
más hay poco de acá. (Dinero.)
¡Quiá!
¡Pero ná!

—

Cuando baila la niña
nadie se mueve
y aunque son aves frías
funde la nieve,
y hay caballero
que tira la levita,

que tira,
que tira
y hasta el sombrero.
¡Ay, mairesita!
Too el mundo está chiflao,
chiflao,
chiflao
por la Chiquita.
Anda yá,
la niña resalá, etc.

(Vánse formadas como salieron.)

ESCENA III

DICHOS, menos el CORO de señoras

Hablado

(Williams aplaude desaforadamente.)

PEPE ¡Quieto!
WIL. No sé lo que hago.
PEPE Yo por usted me intereso...
WIL. ¡Si es muy bonito!
PEPE Por eso
lo hemos traído á Chicago.
WIL. ¡Olé, la danza bonita!
PEPE ¿Se vuelve usté á entusiasmar?
WIL. ¡Es que!...
PEPE ¡A mirar y á callar!
WIL. ¡Ay, qué guapa y qué gordita!

ESCENA IV

MICAELA y OCHO CORISTAS, que vestirán caprichosos trajes

Música

La Bayadera

MIC. Son de apreciar en la mujer
las miraditas del querer.

—

Y los suspiros que ella da
no los olvida nadie ya.

—

Si el hombre es fiel, ¡pobre de mí!
¡qué latiditos siento aquí!

—

Porque al pintarnos su pasión,
nos entusiasma el corazón.

—

¡Ay!... Que las bayaderas
somos un ciclón.

—

Fugaz vaivén
se marca así,
vaivén gracioso
que me gusta á mí
porque al crecer
su agitación,
te va faltando
la respiración.

CORO Fugaz vaivén, etc.

—

MIC. Son los impulsos del amor
en este mundo lo mejor.

—

Y hay entre el hombre y la mujer
muchas cositas que aprender.

—

Porque el demonio es un bribón
que nos presenta la ocasión.

—

Y si se deja una llevar,
¿á dónde vamos á parar?

—

¡Ay!... Que si el diablo sopla,
esto es ya la mar.

—

Fugaz vaivén, etc.

Hubo en los tiempos del can-cán
mucho temor al qué dirán.

—

Mas se bailó poco después
de Buenavista á Lavapiés.

—

Luego el flamenco armó, por fin,
en nuestra España el gran jollín.

—

Y ahora por mí, más de un *guasón*,
quiere alarmar á la opinión.

—

¡Ay!... Que hay en este mundo
mucho, mucho hipocritón.

—

Fugaz vaivén, etc.
(Hacen mutis corriendo.)

CUADRO TERCERO

Los pasillos del teatro; puerta en el centro sobre la que se leerá: «Butacas.» A la izquierda un letrero que dice: «Paso al escenario.»

ESCENA PRIMERA

PEPE, muy incomodado, y DAMIÁN tratando de contenerle

PEPE ¡Esto ya no tiene nombre!
DAM. ¡Pero, hombre! Tú, acostumbrado...
PEPE ¡Si ha habido quien ha mandado
cuatro medallones, hombre!
DAM. ¿Y ella qué hizo?
PEPE ¿Qué iba á hacer
si depende del teatro?
Pues... se quedó con los cuatro,
la pobre, en vez de escoger.

DAM. Después de todo, son gajes,
y en no sufriendo un desliz...
PEPE Así tiene la infeliz
en casa trescientos trajes. (Conmovido.)
¡Pero este Jhon!... (Saca una carta.)
DAM. ¡Vamos, calma!
PEPE Y este Harris, y este... (Otras.)
DAM. ¡José,
no tienes razón!
PEPE ¿No, eh?
¡Les voy á romper el alma!
¡Sortijas!
DAM. No te acalores.
PEPE ¡Y collares!... ¡Y un vestido!...
DAM. Pero...
PEPE El que más me ha ofendido
es el que le manda flores.
DAM. ¿Y esas cartas?
PEPE Contestadas.
Los cuatro están desahuciaos.
Ella coge los mandaos,
pero ni agua.
DAM. ¿Y aun te enfadas?
PEPE Pues si llegara á pescar
tanto así yo... ¡Friolera!
La danza del vientre era
mangue quien la iba á bailar.
¡Pues no iba á ser laberinto
perdiendo yo la cabeza!
¿Eyos qué beben? ¡Cerveza!
Yo lo bebo de lo tinto.
¿Qué va á esperarse de gente
que hacen de la vida un censo,
y que se toman un pienso
líquido diariamente?
DAM. ¿Pero pagan?
PEPE Eso sí,
y hay que dar gracias á Dios;
las *libras* de estos gachós
son *arrobas* para mí.

ESCENA II

DICHOS y MISS FUNNER

FUNNER ¡Caballeros!..
LOS DOS ¡Señora!...
FUNNER ¿Son ustedes de la compañía española?
PEPE Pa servir á *vu.*
FUNNER No hay ni una sola localidad en la expendeduría...
PEPE De eso me alegro yo.
FUNNER Yo deseaba ver á la célebre española, cuésteme lo que me cueste.
PEPE Pero si no hay... *fontelles.*
FUNNER En el escenario, por ejemplo.
PEPE ¡Señora!...
FUNNER Depende de ello la tranquilidad de mi casa.
DAM. Sácale un riñón.
PEPE En el escenario es caro.
FUNNER ¿Mil francos?
DAM. Dos mil pesetos.
FUNNER Ahí van.
PEPE ¿Qué has hecho, primo?
FUNNER ¿Vacilan ustedes?
PEPE Ya estamos equilibraos. ¡Andando!
FUNNER ¡Oh! *¡Senquiu! ¡Senquiu!*
DAM. ¿Oyes? ¡Cinco! ¡Cinco!
PEPE Las otras tres serán de propina.

ESCENA III

ARTURO

ART. Mis tíos han salido de casa. El juego me ha favorecido espléndidamente, y la Bella Chiquita debe estar próxima á exhibirse. Arturo, el mundo es tuyo, y si esa mujer estuviera en las mismas condiciones del mundo... ¡Adentro, seductor!

ESCENA IV

JHON, WILLIAMS, HARRIS y JAMES, cada uno con una carta abierta

WIL. ¡Desairarnos de este modo!
JHON ¡Darnos calabazas!
HARRIS ¡La venganza es el placer de los dioses!
WIL. Eso dicen.
JHON ¡Venguémonos!
JAMES ¿Y cómo?
HARRIS ¿No existe una asociación moralizadora? Ingresemos en ella; levantemos el espíritu público en contra de esa desdeñosa vagabunda.
JHON Bien pensado.
JAMES Los ánimos están predispuestos y las autoridades prevenidas.
HARRIS Yo ya me siento moral.
WIL. Y yo: yo lo soy de hecho hace ya tiempo.

ESCENA V

DICHOS y ARTURO y en seguida MISS FUNNER

ART. ¡Caracoles, mi tío!
WIL. ¡Arturo! ¿Qué vienes á hacer aquí?
ART. Yo... la verdad... me dijeron... y como aseguraban...
JHON ¡Corrupción de menores!
HARRIS ¡Con premeditación y alevosía!
JAMES ¡Y escalamiento y fractura!
FUNNER ¡Williams!
WIL. ¡Mi mujer!
JHON ¡Más corrupción!
HARRIS ¡Corrupción en toda la línea!
WIL. Explíque usted, señora, su presencia en estos sitios.
FUNNER Tu intranquilidad... tus insomnios... algunas frases entrecortadas...
JAMES Ahí lo tienen ustedes; foco infeccioso en el seno de las familias.

HARRIS Perturbación doméstica.
JHON La vindicta pública clama por sus fueros.
WIL. Pues demos á la vindicta pública lo que se merece.
HARRIS Protestemos en forma.
JAMES Llevemos á la barra á la delincuente...
HARRIS Y hagamos un castigo ejemplar.
JHON Socios moralizadores, en marcha.
FUNNER ¿Y las socias?
WIL. A la cola, á la cola de los socios.
ART. ¡Pobre Chiquita, cómo la van á poner! (Vánse todos.)

CUADRO CUARTO

El estrado del Tribunal. Mesa con tapete azul y estrellas de plata. Atraviesa al tapete una banda que debe ser el escudo de la Unión. Sillón detrás para el Juez. Mesa pequeña, á la izquierda, para el acusador fiscal. Idem, á la derecha, para el defensor. Barandilla, que separa el estrado de la sala. Junto á la barandilla el banquillo de la acusada. Bancos en la sala de audiencia. Muchos curiosos de pié. Dos policeman guardan el orden. Al levantarse el telón hay mucha algazara y ruido. El Presidente se sienta y agita fuertemente la campanilla. Se restablece el silencio.

ESCENA ÚNICA

JUEZ ¡Silencio! ¡Que no oiga un grito
ó salen todos de aquí!
¡Se abre el juicio! (Se sienta.)
JHON (Abriendo la boca.) Pues, á mí
se me ha abierto el apetito.
MIC. Caramba, perdone usía:
¿me toca un juez cada vez?
Porque este juez no es el juez
que he visto yo el otro día.
JAMES ¡La gracia que tiene oculta!
WIL. ¡Rica!
HARRIS Yo me descompongo.
JUEZ Al que alborote le impongo
cincuenta dollars de multa.
Que se ponga en pié la artista.

ART. ¡Qué cuerpecito!
JUEZ ¿Otra vez?
PEPE Me parece á mí que el juez
es un juez... de buenavista.
JUEZ ¿Nombre?
MIC. Diana.
JUEZ ¿Son hermanas
las nueve que bailan?
MIC. ¡Sí!
Es decir, Dianas...
JUEZ A mí
no me venga usted con dianas.
ACUS. No es su nombre: esa no cuela.
¡Micaela!
MIC. Oiga usté... ¡sol!
Es que Diana, en español
quiere decir Micaela.
JUEZ Varias personas formales (A la Micaela.)
demandan á usté.
MIC. ¿Y por qué?
JUEZ Porque dicen que hace usté
movimientos... inmorales.
MIC. ¡Ay, qué gracia! Armar procesos
por eso...
PEPE ¡Qué tontería!
MIC. Pues, señor, dígame usía
qué movimientos son esos.
JUEZ ¿Cómo? (Asustado.)
PEPE La risa me ahoga.
JUEZ ¿Usted pretende?...
MIC. ¡De veras!...
PEPE Mueva usía esas caderas.
JUEZ ¿Y el prestigio de la toga? (Risas.)
Come siga esta algarada
y se despierte mi enojo,
mando correr el cerrojo
y se hace á puerta cerrada.
Responda usted al fiscal.
MIC. Pues venga, y contestaré.
ACUS. ¿La danza que baila usté
no le resulta inmoral?
PEPE No hay que andarse con chiquitas.
Más moral que un catecismo.
(Micaela se levanta y se pone en actitud de baile. La

orquesta preludia muy piano los primeros compases de la Danza. Todos se levantan subyugados.)

JUEZ ¿Qué hace usted?
MIC. Darme aquí mismo
tres ó cuatro pataditas.
JUEZ ¡Nunca!
ART. ¡Que baile!
JUEZ ¡Jamás!
PEPE ¡Que lo baile!
ACUS. ¡No!
VARIOS ¡Que sí!
JUEZ ¡Señores! ¡Bailar aquí!
Pues ya no faltaba más!
(Sigue el alboroto. El Juez agita la campanilla.)
Ni la austeridad de un fraile
franciscano resistiera...
¡Quieta!... ¡Quieta esa cadera!
Siéntese usté y no lo baile. (Micaela se sienta.)
PEPE ¿Qué tal?
JUEZ ¡Vaya una pregunta!...
ART. A mí, el Señor me perdone,
sólo mirarla me pone
hasta los pelos de punta.
WIL. ¡Cuán hermosa!
HARRIS ¡Es peregrina!
JUEZ Comience el Acusador
privado.
JAMES Siento un temblor...
JHON Tengo carne de gallina.
ACUS. Señores, la demandada,
que es una artista especial,
con esa... danza oriental
tiene á la gente alarmada.
Y de ella dicen horrores.
MIC. Por mi gusto no bailé.
ACUS. ¿Se lo mandaron á usté?
MIC. ¡Anda!
JUEZ ¿Y quién?
MIC. Muchos señores
del público.
PEPE No está mal.
MIC. Yo bailé las danzas éstas
y no levanté protestas
ni en Rusia ni en Portugal.

PEPE ¡No las levantó! Y probado
por la prensa tengo yo...
ACUS. Si allí no las levantó,
aquí las ha levantado.
Que ese es un baile infernal
lo afirman todas las madres;
y que es pecado mortal,
lo dicen los Santos Padres
y lo enseña la moral.
Danza que con un vaivén
destruye la dicha, el bien
y la paz del matrimonio,
¿quién pudo inventarla, quién?
tan solamente el demonio.
Si su fatal influencia
no combate la constancia
de los hombres de conciencia,
¡ay! ¿qué será de la infancia
y qué de la adolescencia?
Yo sus peligros no oculto,
y que aplaudan no tolero
maldades de tanto bulto,
ni el casado, ni el soltero,
ni el párvulo ni el adulto.
Y lo digo sin empacho,
aunque alguno se propase
á llamarme mamarracho.
PEPE ¿Y los viudos?
ACUS. Esos pase,
porque están fuera de cacho.
Hay que ponerla entredicho
doquiera que se la encuentre.
Pase el baile de capricho,
pero esa danza del vientre
hay que suprimirla. He dicho.
PEPE ¡Protesta usté con un brío!
ACUS. Es que la moral, la Biblia...
PEPE ¿Usté es padre de familia?...
ACUS. Puedo serlo, señor mío.
Aquí la ley me mandó
en aras de la moral.
JUEZ La prueba testifical.
Testigos de cargo.
JHON ¡Yo! (Avanza y saluda.)

JUEZ Dígame usted lo que encuentre
de grave y pecaminoso
para el público reposo
en esa danza del vientre.
JHON Los movimientos.
MIC. Yo creo...
JHON ¡Ay qué torso, y qué cadera!
Señor Juez, si usted lo viera...
A mí me parece feo.
JUEZ ¿Y es incitante?
JHON ¡Incitante!
JUEZ Es menester precisarlo.
JHON Yo no puedo demostrarlo,
porque no soy un danzante.
Pero es una cosa así... (Contoneándose.)
aproximada... (Grandes risas.)
JUEZ Ya, ya.
JHON Primero un poco de acá...
y luego un poco de aquí...
PEPE ¡Si lo baila usted de un modo!
ACUS. ¿Ha recibido lecciones? (Aplausos generales.)
JHON Ya no bailo más, ¡guasones! (Incomodado.)
¡Que me ruborizo todo! (Se sienta.)
JUEZ Otro. (Se levanta James.)
JAMES Yo ví una función:
¡claro, y me escandalicé!...
Y luego, volví...
ACUS. ¿Por qué?
JAMES Por cargarme de razón.
Esa es una danza loca,
un vértigo, un frenesí...
Vamos, sale uno de allí
que se le hace agua la boca. (Se sienta.)
JUEZ Otro. ¡Diga usté!
HARRIS (Se presenta y saluda.) El ultraje
á la moral, no es, señor,
por el baile: lo peor
de la cuestión, es el traje.
Unas formas descaradas
que alarman á más de cuatro...
PEPE ¿No ha visto usté en el teatro
las señoras descotadas?...
Sin gasa el seno abundoso,
descubren hombros y cuello...

HARRIS Sí, sí, pero todo aquello
es también escandaloso.
PEPE ¡Pues ni el decoro echa lumbre,
ni usted protesta iracundo!
HARRIS ¡Y qué quiere usté, en el mundo
todo es cuestión de costumbre!
ART. ¿Quiere usía que le diga
lo que á mí me sublevó?
Pues no fué el baile.
JUEZ ¿No?
ART. ¡No!
¡Los brillantes de la liga!
¡A unas criaturas tiernas
echarles eso á la cara!
Se vé bien claro que es para...
que se fijen en las piernas.
Esa niña es enemiga
de la paz, con su palmito;
pues si cazar no es delito,
lo es grande cazar con liga. (Se sienta.)
JUEZ El último.
WIL. Yo, señor.
la he visto ocho veces, ocho...
JUEZ ¡Pero, hombre!...
WIL. Me ha vuelto chocho,
¡y protesto con furor!...
Hágala usía bailar...
JUEZ ¿Usté busca aquí expansiones?
WIL. ¡Yo traigo las intenciones
de un toro de Colmenar!...
Detesto á esa bailadora
más que nadie, y si el demonio
ha entrado en mi matrimonio,
que lo diga mi señora.
FUNNER Bien que lo puedo decir,
porque esa danza á mi esposo
me le ha puesto tan nervioso
que no le deja dormir.
No hubo bolero ó fandango
que le causara alegría,
pero ahora se pasa el día
sin olvidarse del tango.
JHON Tanto discutir es tonto.
PEPE Es preciso, sin embargo.

JUEZ (Interrumpiendo con un campanillazo.)
¡Los testigos de descargo!
Que pasen, que pasen pronto.
WIL. Van á decir mil sandeces.
TEST. Esa danza es un encanto.
Vaya, á mí me gusta tanto,
que la he visto siete veces.
JHON ¡Qué maldad!
HARRIS No tiene excusa.
ACUS. ¿Y por qué no llevó usté
á su familia?
TEST. ¿Por qué?
Porque yo soy de la inclusa.
JUEZ ¿Y usted?...
TEST. No soy bailarín,
pero á mí me entusiasmó.
MUJ. ¡Tunante!
TEST. Mujer, si yo
iba á verlo con buen fin.
ACUS. ¿Con buen fin?
TEST. ¡Es claro!
PEPE ¡Ele!
JUEZ ¡Verlo con sanos intentos!
Pero, hombre, ¿y los movimientos?
TEST. Pues...
MUJ. ¡Ahí le duele! ¡Ahí le duele!
TEST. Y es necesario ser fraile
motilón, ó mal testigo,
para no gritar conmigo,
¡que lo baile! ¡que lo baile!
Y á fe de Nemesio Selga...
PEPE (Después de abrir un oficio que momentos antes le ha entregado un ujier.)
¡Señores! ¡Buen golpe ha estado!
¡Noticia! ¡Se han declarado
los abogados en huelga!
Y aunque pase lo que pase,
y á pesar de ser novicio,
aquí se da fin al juicio.
JAMES ¿Por qué?
PEPE Por cuestión de clase.
HARRIS ¡Ese proceder insano!...
PEPE Es legal por todo extremo,
pero aquí hay un Juez supremo

que es quien decide de plano.

ACUS. Señor Juez, ¿hay huelga?

JUEZ ¡Háila!

PEPE Donde las toman las dan,
y estos señores dirán
si lo baila ó no lo baila.

Música

MIC. Entretener
fué la intención,
feliz si logro
vuestra aprobación.

TODOS (Repiten el estribillo.)

TELON

NOTA

Las reproducciones musicales de esta obra son libres por acuerdo de sus autores.

PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y extranjero.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranza, sin cuyo requisito no serán servidos.